

# Editorial

AH, LOS NACIMIENTOS. ¿Qué familia, qué persona carece de expectativas de toda especie en torno a cada nueva criatura: desde los miedos y las ansias familiares hasta las miradas favorables o recelosas de los vecinos? ¿Quién irrumpe en el frágil orden que hemos creado en nuestro mundo? ¿Qué esperamos con su advenimiento? Ah, qué angustias.

Durante el tiempo de gestación, los preparativos: ¿cuál será su lugar?, ¿cómo arroparlo?, ¿quiénes se ocuparán de tal o cual cuidado?, ¿qué le falta? Y ahora, con esto del genoma: ¿qué proporción de tal o cual de los progenitores y antepasados será la dominante? Las grandes especulaciones y apuestas del imaginario ruedan y giran como los dados del cubilete. Para mayor desconcierto: cada uno de los involucrados y de los observadores imbuidos de humana curiosidad se encuentran enredados en las redes de sus deseos. La racionalidad y la afectividad se suceden vertiginosas en el pensamiento.

*Casa del tiempo* no ha podido escapar de la atmósfera que la rodea: el nacimiento de un nuevo miembro de la difusión de la cultura en su propia casa. El ambiente en la Universidad Autónoma Metropolitana manifiesta la sintomatología de toda comunidad. A sus casi veintiún años de vida dedicada al oficio de compartir la cultura y pensamiento de la institución, tendrá compañía a partir de este once de marzo: una radiodifusora. UAM Radio 94.1 FM.

Por supuesto, la curiosidad nos ha vencido y lo que menos queremos es dejar pasar inadvertida la noticia. La emoción.

Nuestra querida '*Casa abierta al tiempo*' tiene un nuevo miembro y lo celebramos con las fotografías que Alejandro Juárez le dedica; con el acta de nacimiento minuciosa donde Miguel Flores Vilchis precisa su genealogía; con la reflexión de Francisco Prieto respecto a la radio pública en México; con un perfil de la programación donde escucharemos las primeras voces de UAM Radio, en palabras de Mayté Noriega; incluimos *Antígona*, un libreto de Bertolt Brecht adaptado para radio; y una suma relativa a las ondas hertzianas y la cultura en el país desde la visión de Pável Granados. En el armario de la familia guardábamos el poema de Luis Quintanilla respecto a la radio, peculiar joya estridentista que adorna nuestra estación.

No es todo: *Casa del tiempo* invita a sus cómplices lectores al recorrido de todas sus habitaciones. Adelante. 

